

# MNR ~ INTERIOR DÍA



Oasis urbanos o en el campo, casas  
que transmiten sensación de PAZ.





Y se

hizo

la luz

Con el patio central como eje, Alejandra Pombo ha convertido un cortijo de estilo andaluz en La Moraleja en una casa muy de hoy.

Tonos neutros, texturas y luz son las claves. Fotos MANOLO YLLERA Texto Iker Oroz



En el salón, chimenea de *Picos de Europa*. Delante, sofá a medida con telas de *Casamance* y a la izda, sillón *Bond* de *Eicholtz*. En la otra página, la escalera del vestíbulo con baranda obra de *Alejandra Pombo Estudio* y banco con tela de *Güell Lamadrid*.





De nuevo en el salón,  
sofá gallonado formato  
XL, mesa de mármol  
y lámpara escultórica  
diseñados por Alejandra  
Pombo. A la dcha., en la  
pared y sobre la peana,  
esculturas de Bacbac  
*Estudio*. Alfombra diseño  
del estudio realizada por  
Alfombras Peña.











Arriba izda., sillón Pacha de Pierre Paulin para Gubi y librería de Alejandra Pombo Estudio. Dcha., lámpara de techo Moby Dick de Karman y jarrones de 101 Copenhagen. Debajo, alfombra de Alejandra Pombo Estudio por Alfombras Peña.

«El salón con chimenea me transmite paz por las vistas al jardín y la luz natural que entra tan especial». Alejandra Pombo



En el comedor, papel pintado de *Drop It Modern*, mesa con sobre de roble, bolas y base de piedra diseño de Alejandra Pombo y sillas vintage tapizadas con tela de *Livio De Simone*. En el aparador, lámpara de *La Nena Home*.









Tras el salón, unas puertas dan paso al bar con papel en el techo de *Glamora*, alfombra de *Ege Carpets* y barra de *Alejandra Pombo*. Estudio con roble, espejo ahumado y encimera de *Cosentino*. Mesas *vintage* y sillones de *Rue Vintage 74*. En la pared, tela de *Casamance* y apliques de *Peralta Vivadi*.







izda., consola de hierro pavonado y latón en la entrada. Debajo, retrato de la interiorista Alejandra Pombo. Dcha., en la galería, banco tapizado con tela *Fjord* de Lelièvre, aplique de *Nanometro* Estudio y fotografía de YellowKorner.

«El suelo de la galería es una gran alfombra de distintos mármoles que forman dibujos geométricos». Alejandra Pombo





La galería rodea el patio y ordena la casa. En ella, suelo solado geométrico de piedra Campaspero y Bateig. Sofá diseño de Alejandra Pombo Estudio con tela de Gancedo y, colgada, obra del cliente.





«La galería ordena los espacios y participa en cada uno de ellos. No es solo una zona de paso». Alejandra Pombo






Cocina de Neuhaus  
Ad hoc con muebles  
acabados en acacia,  
encimera de Cosentino,  
taburetes Hari de  
Ondarreta y lámpara de  
techo de Alejandra  
Pombo. En la otra página,  
en la galería, mesa de  
Alejandra Pombo por La  
Nena Home y, detrás,  
los biombos de latón  
envejecido y cuerda que  
separan el comedor.







El comedor frente a la  
cocina está integrado  
en la galería y separado  
por dos biombos. Papel  
pintado de *Ananbó*,  
butacas blancas de *Made*  
y sillas azules de *Rue*  
*Vintage 74*, del cliente.  
Sobre la mesa, lámpara  
de techo de *Gong*.









En el salón, cuadro de *LRNCE* y jarrón de *101 Copenhagen*. Arriba, la galería desde la entrada. Dcha., cuarto infantil con mesas de *The Masie* y cojines con tela de *Güell Lamadrid*.







Dormitorio con cortinas de lino de Roig, plaid de LRNCE, butacas vintage y lámpara Chinese Hat de Gubi. Arriba, en el baño, taburete de Eichholtz y, dcha., mueble lavabo en mármol Calacatta Gold.







«La conexión con el cliente es lo más importante. Ver que siente la casa suya es el éxito para mí». Alejandra Pombo

Cuando Alejandra Pombo pisó por primera vez esta casa en La Moraleja, se dio cuenta al instante de su potencial. “Era originalmente un cortijo andaluz, y queríamos transformarlo en algo actual. Pero hubo dos cosas que quisimos mantener: el patio central y la maravillosa luz que dejaba entrar”, cuenta la interiorista. El patio acabó siendo la clave del proyecto porque desde ordena todos los espacios. Una galería lo bordea y distribuye la vivienda en cuatro zonas principales: salón, cocina y comedor, dormitorios de adultos y habitaciones infantiles. Además, esta galería no es un simple corredor de paso, sino que se convierte en una superficie habitable. Por ejemplo, el comedor contiguo a la cocina invade la galería, resguardado por biombos diseñados por la interiorista y por un majestuoso y refinado techo de escayola que vigila la mesa desde las alturas. Asimismo, otro lado del patio está reservado al salón y la zona de estar, pero su función se extiende hacia la galería con unos bancos de diseño propio que invitan a mantener tertulias. Además, la galería se une al patio al abrir las cristaleras de hierro y se crea un espacio amplio y diáfano. Así, el interior impulsa un estilo de vida muy comunitario y social. En la casa predominan líneas neutras. Alejandra optó por el blanco y los materiales naturales, y jugó con las texturas para vestir las paredes con un lenguaje más rico. “Algunos muebles, la isla de la cocina y las columnas de la galería tienen un ranurado vertical que aporta altura y volumen”, detalla. Además, el precioso trabajo de escayola del techo dibuja cada rincón como si una pequeña ola transcurriese por encima de las cabezas. Al tiempo, bajo los pies

sucede algo completamente diferente. “El suelo de la galería es una gran alfombra geométrica de distintos mármoles que contrarresta las ondulaciones del resto de la vivienda. Para mí una alfombra hace que un espacio sea más habitable y permite que este gran pasillo deje de ser una zona de paso”, sostiene la interiorista. “El salón con chimenea es mi rincón favorito –cuenta Alejandra–, me transmite mucha paz: el fuego, las vistas al jardín, la luz del patio...”. Cada mueble casa a la perfección. El espíritu curvo, orgánico, que comparten todas las piezas hace saltar la mirada de objeto en objeto hasta el final del salón, donde pinceladas de pintura negra, beige y blanca manchan la pared y las sillas del comedor como la firma de un pintor. Aunque los tonos calmados como el blanco, el mostaza o el caldera destacan aquí, Alejandra se guarda un as en la manga: el bar. “Me gusta crear sorpresas. Si un espacio transmite relajación, que de repente se abra una puerta y aparezca un ambiente colorista, como en este caso, te traslada a otro mundo completamente diferente”. Por un instante, el verde se convierte en el protagonista, rodeado de un festival de pasamanerías, terciopelos y flecos. Una diversión que también es palpable en el sofá verde que da la bienvenida en la galería, diseñado con cuatro tubos que se entrelazan. Alejandra se siente orgullosa de este proyecto porque es tan suyo como de los dueños. “La conexión con el cliente es muy importante. Entender lo que quiere, tener las herramientas para ejecutarlo y que sienta el espacio como suyo. El éxito para mí es cuando le enseñas el resultado y dice: “Es la casa que me hubiese hecho yo”. [alejandrapombo.com](http://alejandrapombo.com)



Baño y vestidor con  
tragaluz y abedul Betula  
Alba. Banco con tela de  
*Lelièvre* y papel de techo  
de *Coordonné*. En la otra  
página, en el cuarto de  
invitados, pufs de Sarah  
Lavoine, en *Rue Vintage 74*  
y mural de Ananbó.

